

En verano

descanso con cultura

BEGOÑA GÓMEZ URZAIZ

De Eivissa a Montauk, los lugares que se asocian con las vacaciones son también territorio abonado para la creación. En esta serie repasamos la cartografía cultural de unos cuantos destinos que siguen dando mucho juego.

Brighton

Quadrophenia, la ópera rock de The Who y la famosa película de 1978 que encendió el *revival mod*, tiene lugar sobre todo en Londres, pero sus escenas clave, las que todo el mundo recuerda, pasan en Brighton. Es allí, en un callejón al lado de 11 East Street, donde el protagonista, Jimmy, y la chica de sus desvelos, Steph, tienen un rápido alivio sexual (sin quitarse las parkas) en una secuencia bastante cruda que por eso mismo marcó a muchos adolescentes que vieron la película, porque retrataba de manera creíble el sexo furtivo cuando no se tiene casa.

Y también en Brighton acaba la película, cuando Jimmy sufre una crisis de la fe *mod* —llamémosle “caída de la Lambretta”— al descubrir que el hiper-carismático Ace (interpretado por un lampiño Sting), su admirado enemigo, trabaja en realidad como botones uniformado en el Grand Hotel. Si el tipo más *cool* de las islas Británicas y parte de la Europa continental pasa sus días vestido con un ridículo gorrete cargando las maletas de señoras obesas de los *shires*, ¿qué esperanza hay para el resto?, ¿qué sentido tiene todo esto?

Ocho años después del estreno de la película, ese mismo hotel victoriano se haría mucho más famoso aún porque fue el lugar en el que no murió Marga-



Secuencia del filme 'Quadrophenia'. Jimmy, Steph, la Lambretta y Brighton

ret Thatcher. El IRA lo había planeado así, plantando una bomba que debía acabar con todo el gabinete conservador, reunido allí para el congreso anual de los *tories*. Cuando estalló el artefacto, a las 2.45 de la madrugada, Thatcher, que apenas solía dormir, seguía despierta. Se cambió de ropa, fue a declarar a la policía y, a la salida, dio una entrevista a la BBC en que anunció que el congreso seguiría adelante, a pesar de la bomba que causó cinco muertos y 31 heridos, algunos muy graves. Para acabar de completar esa escenificación impecable de *keep calm and carry on*, el partido pidió a Marks & Spencer que abriera antes para que los afectados pudieran comprarse ropa y seguir con

sus vidas. Jonathan Lee ha novelado con pericia —no sale ella— estos hechos en la novela *El gran salto*, que acaba de publicar Libros del Asteroide.

Para muchos españoles, Brighton será siempre el lugar en el que estuvieron por primera vez solos fuera de casa, haciendo como que aprendían inglés. Sofía Montalvo, la protagonista de la recién reeditada (en Anagrama) *Nubosidad variable* envía allí a su hija pequeña y, al ir a buscarla, se encuentra con su antiguo amor, con el que pasa una tórrida semana de adulterio. En su caso en Londres, y no en Brighton, y eso que la ciudad costera se asocia en el imaginario británico con los *dirty weekends*.